

La paliza de Trump ignora lo más importante

Por: [Stephen Lendman](#)

Globalización, 29 de junio 2018

29 June, 2018

Región: [EEUU](#)

Tema: [Agenda de guerra EE.UU.-OTAN](#),
[Guerra](#), [Guerra EEUU-OTAN](#), [Política de Estado y derechos civiles](#)

Visiten mi página web: <http://stephenlendman.org/>

Contacto: lendmanstephen@sbcglobal.net

No cometer errores. Trump es un personaje deshonesto que sirve sólo a su clase privilegiada a expensas de la mayoría, los menos favorecidos de la nación son los más perjudicados por su agenda de guerra, además de los horrores indescriptibles infligidos a innumerables de personas en el extranjero.

Cada promesa popular que se hizo fue violada de inmediato en la oficina. En lugar de drenar el pantano, lo llenó con una galería de renegados neoconservadores belicistas (incluido John Bolton), depredadores de Wall Street, generales halcones y multimillonarios.

Su furia por las interminables guerras de agresión es insaciable, bombardea terror nación tras nación, a un ritmo que excede a los Clinton, Bush / Cheney y Obama por el número de municiones usadas, civiles en peligro masacrados a sangre fría se cuentan por miles.

Los medios de comunicación no informan nada de esto, guardan silencio ante sus crímenes más graves y lo critican de otras formas.

Es parte del sistema sucio que existe tanto en la vida privada como pública, como presidente que preside la democracia de fachada en Estados Unidos.

Las cosas están mucho peor que nunca desde los años noventa de la era neoliberal, notablemente después del 11 de septiembre. La madre de todas las banderas falsas transformó todo. El régimen de Trump excede la maldad de sus predecesores.

Criticar su vergonzoso maltrato a niños extranjeros no deseados es apenas una de su larga lista de políticas que muestran indiferencia hacia la equidad y la justicia para todos, uno de los más graves crímenes de lesa humanidad de los perpetuados dentro y fuera del país.

La semana pasada, Ralph Nader tuiteó:

“Habría sido bueno que Laura Bush y Michelle Obama expresaran su preocupación sincera por las decenas de miles de niños asesinados o gravemente mutilados por las guerras de sus maridos en Irak, Afganistán y otros lugares”, tal como lo hacen con los niños extranjeros que sufren maltrato en la Unión Americana.

Las sociedades justas y los verdaderos líderes nunca tolerarían separar a los niños de sus padres, traumatizar a los niños y, en algunos casos, provocar daños irreparables.

Sin embargo, no alcanza el nivel de agresión abierta, matanza masiva y destrucción, aplastando naciones para poseerlas, deseando que el planeta tierra sea colonizado, buscando sociedades del Nuevo Orden Mundial compuestas por gobernantes y siervos, sin clase media, sin derechos democráticos, sin justicia, las guerras perpetuas y el caos en su lugar, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) dominada por Estados Unidos operando como una máquina de matar en escala mundial: “la visión del futuro (con) una marca de botas encima de un rostro humano para siempre”, un mundo inseguro en el que es imposible vivir en cualquier parte.

La “tolerancia cero” de Trump se extiende mucho más allá de su deplorable política de inmigración. Mucho peor es su intolerancia hacia los valores democráticos, los principios del Estado de derecho, la paz y la estabilidad, junto con los derechos humanos y civiles fundamentales, una agenda que solo un déspota podría amar.

Es indiferente a la pobreza, el hambre, la falta de vivienda, el desempleo y el subempleo.

Es el comandante en jefe del ejército de la nación con el dedo en el gatillo nuclear, que en cualquier momento puede apretar, sin importarle el horror de la inmolación nuclear.

Apoya a prácticamente todos los déspotas del mundo, aliados comprometidos con la agenda imperial de Washington, al servicio de sus intereses, naciones soberanas e independientes son objeto de presiones para llevar a cabo un cambio de régimen mediante una agresión abierta, revoluciones de color o golpes de estado.

En lugar de mejorar las relaciones con Rusia, ahora son más lúgubres que nunca.

Las diferencias irreconciliables separan las agendas geopolíticas de ambos países, volviéndolas imposibles de coincidir porque los intransigentes bipartidistas de Estados Unidos quieren un cambio de régimen, más no una cooperación mutua.

La política de Estados Unidos Israel siempre fue unilateral. A lo largo de su deplorable historia, Washington nunca hizo nada para apoyar y asegurar los derechos fundamentales de los palestinos, una y otra vez los trató de manera injusta, sin nunca hacer responsable al Estado judío por sus graves crímenes.

De hecho, Trump elevó su maltrato a un nivel más alto, apoyando la crueldad del apartheid, apoyando tácitamente la dureza de la ocupación y la construcción de asentamientos ilimitados en tierras palestinas robadas, oponiéndose al derecho legal de retorno de la diáspora palestina, trasladando por error la embajada de Washington a Jerusalén, una ciudad no reconocida internacionalmente como capital de Israel por la Organización de Naciones Unidas (ONU) y la mayoría de los países.

Al mismo tiempo, su régimen respalda abusos israelíes en contra de los derechos humanos que son demasiado atroces como para ignorarlos, culpar erróneamente a los palestinos de los crímenes israelíes cometidos contra ellos.

El gran recorte de impuestos de GOP de Trump benefició a los depredadores corporativos y los hogares con grandes patrimonios a expensas de la erosión de la justicia social para poder financiarlo.

Su discurso inaugural prometió “reconstruir nuestro país y restaurar el compromiso con toda nuestra gente” fue una mentira descarada, sirviendo a los ricos y poderosos desde el primer día en el puesto.

Es hostil a todo desarrollo sustentable, sirve a las grandes petroleras y a otros contaminadores, haciéndose de la vista gorda ante sus peores fechorías.

Directamente en la oficina, demostró que no es más que otro político sucio, librando una guerra de terror, apoyando al ISIS y a los yihadistas de ideas afines, más no combatiéndolos.

Su principal agenda para Estados Unidos tiene que ver con intimidar, presionar y sobornar a otras naciones para que se dobleguen frente a la voluntad de Washington en las áreas económica, política, militar, así como en las relaciones comerciales.

Se trata de enriquecer a los depredadores corporativos y estadounidenses con grandes patrimonios más que ahora. Se trata de servir intereses privilegiados a expensas de otros.

Se trata de extremistas neoconservadores que manejan los asuntos, tribunales federales repletos de ideólogos de extrema derecha que sirven a sus intereses.

Se trata de explotar a la gente común desde el gobierno sirviendo a todos en todas partes de manera equitativa. Se trata de castigar a cualquiera que no esté dispuesto a aceptar una agenda que nadie debería estar dispuesto a aceptar.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Trump es una versión moderna del Mein Kampf de Hitler, un manifiesto para guerras interminables de agresión, su régimen está dirigiendo a Estados Unidos más cerca de una tiranía.

Deshonra la oficina que ocupa, lo está logrando en tiempo récord en comparación con sus predecesores. Con dos años y medio antes de otra elección presidencial, tiene el camino libre para violar, saquear, saquear y destruir mucho más que lo ya ha hecho.

Stephen Lendman

Stephen Lendman: *Investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización ([Global Research](#)), es también corresponsal en Chicago.*

Artículo original en inglés:



[Trump Bashing Ignores What's Most Important](#), publicado el 25 de junio de 2018.

Traducido por Ariel Noyola Rodríguez para el Centro de Investigación sobre la Globalización ([Global Research](#)).

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Stephen Lendman](#), Globalización, 2018

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)

Artículos de: **[Stephen Lendman](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca